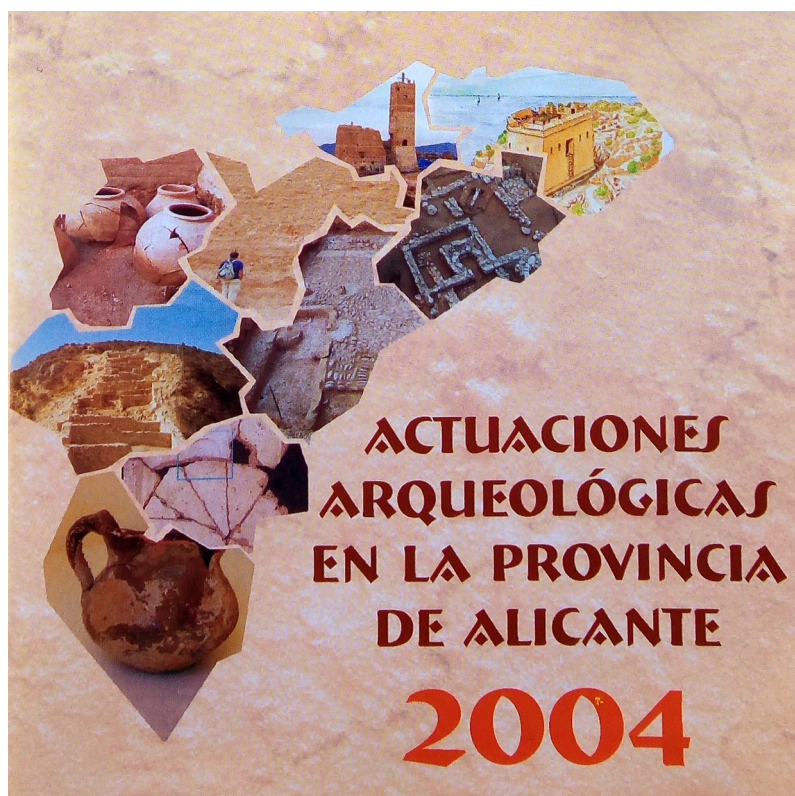




Aljibes del Massapà (Santa Pola)

Silvia Yus Cecilia

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2004

Editor

Fernando E. Tendero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-980-2006



Nombre de la intervención:	Aljibes del Massapà
Municipio:	Santa Pola
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Directoras:	Silvia Yus Cecilia y María José Sánchez Fernández
Equipo técnico:	—
Autora del artículo:	Silvia Yus Cecilia
Promotor:	Excelentísimo Ayuntamiento de Santa Pola
Autorización:	—
Fecha de la actuación:	1/7/2004 – 31/10/2004
Coordenadas localización:	X 715326 – Y 4230166
Periodos culturales:	Edad Moderna y Contemporánea
Material depositado:	Museo del Mar
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica, consolidación y restauración

INTRODUCCIÓN

Los aljibes del Massapà, situados en la antigua finca del Camping Botxiot, son una obra de la Edad Moderna construida con motivo de la urbanización de la actual Santa Pola. Ante la expansión del poblamiento de la villa, motivado por la riqueza que crea la sal y la pesca, era necesario dotar a la población de puntos de abastecimiento de agua para la vida, ya que el emplazamiento geográfico no cuenta con ningún cauce constante.

Por tanto, se aprovechan de las cuencas intermitentes de agua, como son los barrancos y las ramblas. En muchas de ellas se construyen depósitos de agua, que periódicamente recogen los aportes pluviales, solventándose de este modo el problema de los recursos hídricos.

Los objetivos que nos marcamos, por la dirección técnica de este trabajo, al comenzar el proyecto los exponemos a continuación. Que todos los puntos expuestos lleguen a concluirse es una cuestión de tiempo y presupuesto.

- Excavar las áreas soterradas por los aluviones del barranco del Massapà y los depósitos contemporáneos y actuales producto de la urbanización del

área colindante y del uso como escombrera del entorno del aljibe, fundamentalmente la zona SE o desagüe, donde se acumulaba la basura y periódicamente se quemaba.

- Recuperación y documentación de todas las zonas enterradas por los rellenos: desagüe, bóvedas, acceso, canal...
- Diferenciación de fases constructivas y relación entre las partes.
- Limpieza de malas hierbas crecidas en el entorno e incluso sobre la propia construcción.
- Realizar alzados y plantas a escala 1:20 de los sectores más interesantes, así como croquis y fotografías que nos permitan conocer el estado inicial y el final de la obra al concluir nuestra intervención.
- Practicar un estudio estratigráfico de los depósitos y del material para poder aproximarnos a la cronología de la obra, ya que las fuentes escritas no recogen ningún dato.
- Quitar revocos en mal estado y producto de reparaciones modernas, para consolidar y restaurar uniformemente el conjunto de la obra. Realizándose pruebas para escoger el tipo de mortero que resultaba más acorde con el existente, pero a la vez percibiéndose la diferencia entre la obra moderna y la original.

DESCRIPCIÓN ALJIBES DEL MASSAPÀ

Se trata de tres cisternas paralelas de planta rectangular fabricadas con mampostería trabada con mortero de cal. Su orientación es este-oeste. El aparejo utilizado es de tamaño medio y pequeño básicamente. Toda la obra está revocada con mortero de cal, que sobre las bóvedas se complementa con gravas pequeñas, que le confieren mayor resistencia, además de la cuestión estética.

Las cubiertas son bóvedas de medio cañón construidas con el mismo tipo de fábrica que las del castillo de Santa Pola. Para conformar las dovelas de los arcos emplean lajas de piedra caliza del lugar dispuestas perpendicularmente para distribuir los empujes. El aparejo se traba con mortero de cal. Y en el caso de la bóveda central y de la sur, se recubren con mortero de cal.

Los aljibes cuentan con un total de nueve refuerzos o contrafuertes fabricados con el mismo tipo de material, y enlucidos, al igual que las bóvedas, por su cara superior. En su cara interna cuentan con un relleno de piedras sueltas y alguna arcilla más compacta. Los paramentos exteriores están fabricados con aparejo de piedra básicamente pequeña cogidas con mortero de cal. La sección de casi todos ellos es un triángulo escaleno.

Para la recogida de las aguas pluviales tienen un canal en sentido norte-sur, que coincide con el final del cauce del barranco del Massapà. Paradójicamente, en la parte superior de dicha conducción se construye un pozo cuya funcionalidad cuestionamos a no ser que cuente con otro tipo de depósito bajo él.

Tanto el tramo más septentrional de la canalización como el pozo son de nueva planta. Fechándose por el tipo de mortero escogido en el siglo XX, ya que utiliza una argamasa de mortero de cemento Portland trabando la mampostería. Posteriormente la obra se enlucе con un mortero de yeso, que en algunos sectores cuenta hasta con dos capas de enlucidos, porque la primera está muy deteriorada.

El pozo se sitúa al oeste del canal, al igual que dos contrafuertes, relacionados con la obra del canal de recogida de agua contemporáneo al aljibe. La funcionalidad de esta estructura es totalmente imprescindible para la recogida de las aguas de lluvia.

Con la construcción del nuevo tramo han quedado enmascaradas sus funciones: la recogida de aguas y la de poceta decantadora, para evitar la entrada de todos los sedimentos y material arrastrado. Esta primera criba se complementa con una apertura a una altura considerable, para evitar la entrada de los arrastres que han rebasado la primera de las barreras.

En alguna de las zonas aprovecha como cimientó una lengua de losas de la sierra y en otras zonas se apoya sobre depósitos de piedras o tierra.

ENUMERACIÓN DE LOS TRABAJOS DE RESTAURACIÓN

La descripción de estas labores de rehabilitación de los aljibes comienza detallando las proporciones de los morteros escogidos para la reconstrucción de las partes, así como para los revocos y enlucidos. En estas funciones de

acabados, la argamasa es cuidadosamente escogida entre varias pruebas realizadas con diferentes proporciones hasta elegir el resultado más parecido.

El mortero de cemento para la restauración de los contrafuertes es de 5 capazos de arena por 1 capazo de cemento + agua.

El mortero de hormigón utilizado como solera para la bajante de aguas de la esquina SE: 3 de grava, 2 de arena, 1 de cemento + agua.

El mortero de la restauración de las paredes es de 3 de arena, 1 de cemento blanco, $\frac{1}{2}$ de cemento cola, 1 de tierra del lugar + agua. El resultado es una argamasa de color más blanquecino, pero nos interesa que se diferencie de la obra original. Además, sobre el monumento ha crecido un tipo de hongo de color negro, que confiamos que con el paso del tiempo se vaya extendiendo por las partes nuevas, unificando un poco los trabajos de restauración.

Con la proporción anterior se cubren todas las partes que van a quedar a la vista; según los criterios de la arqueóloga directora sobre la base de la investigación se aplica una técnica u otra. Así pues, la cara superior de los contrafuertes se reviste con gravas de pequeño tamaño, seleccionadas y recogidas del barranco de la Cueva de las Arañas, en el término municipal de Santa Pola.

Los lienzos de pared restaurados, porque están en mal estado, se pican hasta descubrir el aparejo de mampuestos. Posteriormente se revocan con el mortero seleccionado para la restauración. Posteriormente se enlucen y se raspa, para darle un acabado más rústico.

El enlucido de las nuevas construcciones anexas al aljibe, así como el muro medianero de los adosados, se enlucen con el mismo mortero pero dejándolo liso.

En las partes nuevas reconstruidas para fortalecer los refuerzos frente a las avenidas de agua, se sigue la misma técnica constructiva de mampostería de piedra de tamaño medio formando dos paramentos con un relleno interior para la construcción de los muros; se les da un acabado cubriendo las juntas entre piedras con dicho mortero.

Actuación sobre la bajante de aguas del sector SE: junto a la urbanización de adosados, disponemos una solera de hormigón de limpieza con una proporción

de 3 capazos de grava, 2 capazos de arena, 1 capazo de cemento + agua. A continuación se enlucen con mortero de cemento con una mezcla de 5 capazos de arena, 1 capazo de cemento + agua. Y sobre este preparado se disponen las piedras, de las extraídas durante los trabajos de la excavación las más planas. Para finalizar, se revocan las juntas entre las piedras con el mortero elegido para la restauración del aljibe.

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

El canal es una obra contemporánea a la construcción del aljibe, cuya función es imprescindible para las recogidas de las pluviales en los depósitos. Se trata de una obra que ha sufrido remodelaciones posteriores con relación a la construcción de un pozo en el sector más septentrional del conjunto.

El tramo, que está relacionado con los contenedores de agua, es una obra de mampostería de piedra de aparejo de tamaño mediano básicamente, trabado con mortero de cal. Los muros se construyen formando dos paramentos con un relleno interno con el mismo material.

Sondeo 1 es el corte practicado en la zona noreste del aljibe. Como consecuencia de los resultados que vamos obteniendo nos vemos obligados a ampliar la zona de excavación, así como a excavarlo creando terrazas. Esta técnica está condicionada por la pendiente del terreno, para evitar crear un gran desnivel inundable. La cota máxima de excavación está condicionada por la cota inferior de la bóveda más septentrional.

Así pues, excavamos hasta documentar los cimientos de esta bóveda, que en algún punto los constituye la propia roca madre, tratándose de una de las estribaciones de la sierra de Santa Pola. Una vez documentada la infraestructura del depósito, rellenamos el hueco del sondeo 1 conformando una cimentación de mampuestos, que rellenamos posteriormente con tierra de la zona, solidificando de esta manera la zona este de esta construcción.

Toda la estratigrafía documentada durante el proceso corresponde a niveles de relleno, alterados y generados por los movimientos de tierras realizados para la urbanización del sector.

Posteriormente se revocan y enlucen, poniendo sobre la cara superior unas gravas de pequeño tamaño, que lo hacen más uniforme con el conjunto arquitectónico que sigue este principio.

Llamamos nave tercera al más septentrional de los depósitos, que aunque paralelo a los anteriores es de menores dimensiones y no comparte con los otros ningún muro de carga ni el tipo de acabados. Sino que parece tratarse de una obra anterior. Es una bóveda de medio cañón fabricada con el mismo tipo de técnica, con lajas de piedra caliza del lugar dispuestas a modo de dovelas cogidas entre sí por arcillas y mortero, pero sin enlucir.

Con el sondeo 1 pretendemos documentar la pared este de dicha bóveda, así como su cimentación. En ningún punto del muro documentamos la fosa de la infraestructura, ya que los rellenos están totalmente alterados por incursiones actuales, dando materiales totalmente actuales hasta las cotas más inferiores. El cimiento está conformado por piedras de tamaño medio, así como por una de las losas de piedra que baja de la sierra.

Con este nombre nos referimos a la excavación realizada en el sector localizado sobre la bóveda tres, y desde la pared norte del depósito número 2 hasta la valla de bloques que delimita el monumento al norte.

El objetivo de excavar este sector es descubrir toda la cara superior de la bóveda tres o más antigua, así como los contrafuertes de descarga de la nave 2. Se trata de la construcción más antigua del conjunto arqueológico de los aljibes del Massapà. Es muy probable que gran parte de su planta esté excavada en la roca madre.

Las pequeñas dimensiones de esta bóveda, que tiene un largo en torno a los 5,73 m, y su gran funcionalidad propiciaron en un momento muy temprano la nueva construcción de unos depósitos de mayor capacidad, para aprovechar en mayor medida los aportes pluviales canalizados por el barranco del Massapà.

La excavación y descubrimiento de la bóveda 3 es muy lenta y laboriosa, ya que reviste especial cuidado dada su técnica constructiva de losas de piedra a modo de dovelas, que tan solo traban entre sí por tierra y eventualmente algo de mortero. Estas características constructivas nos hacen llevar mucho cuidado y precaución.

En el estrato localizado directamente sobre la nave tres, que llamamos UE 03, encontramos muchas cantidades de cerámica fundamentalmente de la Edad Moderna y Contemporánea, de las que hemos de destacar que a falta del

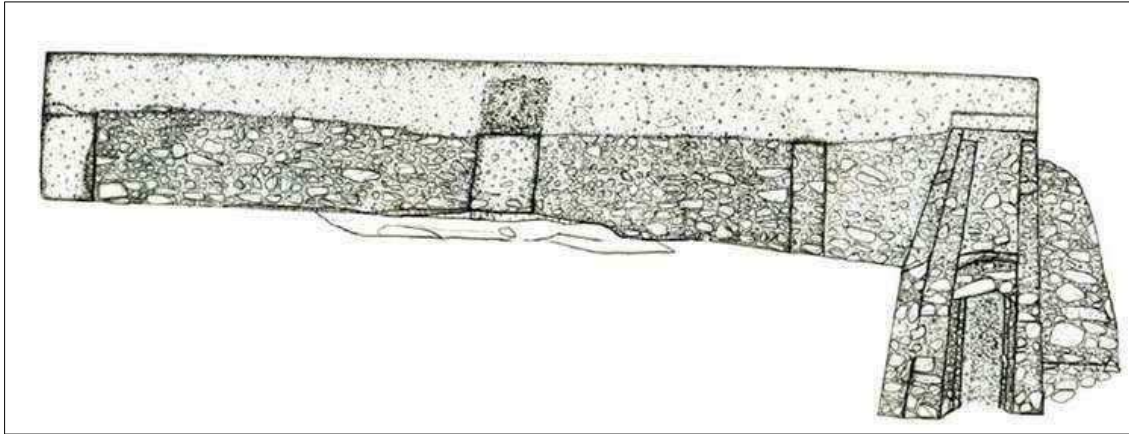
estudio ceramológico (limpieza, inventario, catalogación, estudio y dibujo de la cerámica), nos atrevemos a decir que al menos el 95 % de los fragmentos recuperados se pueden catalogar en el grupo de almacenamiento y transporte. Se trata de contenedores de líquidos entre los que abundan las cántaras, pero también las cantarillas.

A la excavación practicada en todo el sector meridional del aljibe la venimos a llamar zona sur. En ella incluimos la descripción detallada del sector sureste, así como todos sus hallazgos.

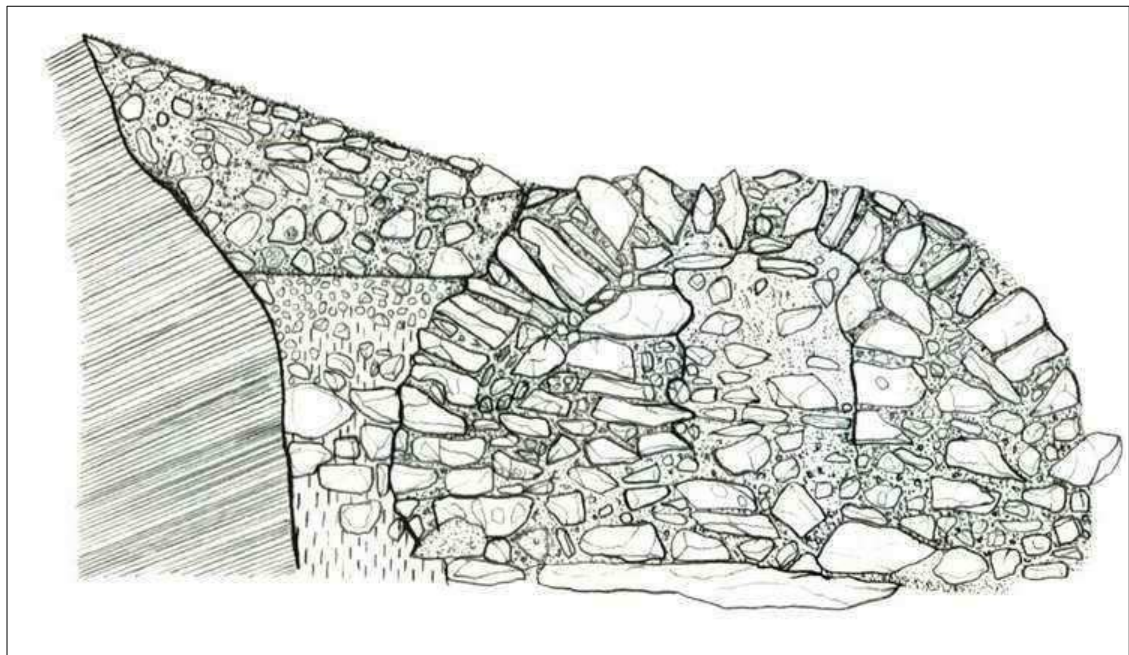
Es el sector que ofrece resultados arquitectónicos más fructíferos, ya que descubrimos la existencia de un pozo, que probablemente esté relacionado con los depósitos dada su proximidad. También hemos destapado el desagüe del aljibe, situado en el extremo más meridional y oriental de la obra. Se trata de una especie de pasillo conformado por varios contrafuertes, y en la parte inferior un orificio donde en el siglo pasado se colocó una llave de paso.

En las paredes de los contrafuertes encontramos la impronta de sujeción de una cancela, que impedía la libre extracción del agua, cuya explotación sería muy imprescindible para el abastecimiento de agua potable del núcleo urbano.

También se localizan varios contrafuertes a lo largo de la pared meridional.



Alzado meridional (Dibujo rectangular de todo el largo de la nave)



Alzado oriental (Bóveda y sección de contrafuerte)



Vista de los aljibes antes de la intervención



Detalle de los aljibes, esquina SE